

De Toda La República

De Heredia Dos diputados que se distinguen por el cumplimiento de las Leyes de la República

Un grupo de trabajadores del distrito de Ulloa (Barreal) se ha acercado a nosotros enterándonos de que el diputado por la provincia y gran cafetalero Chango Solera no paga el salario que la ley señala como mínimo. Nos explican los compañeros del Barreal que por orden de Mardoqueo Zamora, orden que supone que a su vez emana del patrón, se les exige que trabajen hasta las doce y media o hasta la una de la tarde, pagándoseles los mismos «doce reales» que si trabajaran únicamente hasta las doce horas. «Trabajo» complace gustoso a los compañeros que han solicitado esta publicación y llama la atención al país para que observe cómo es que respetan las leyes que siquiera le ponen un límite a su sistema de explotación, estos padres de la patria.

También tuvimos oportunidad de comprobar que el doctor Fuentes, diestro en intrigas de baja política, destreza a la que debe—pese a su cerebro de yigüirro—el puesto que hoy ocupa en la cámara Legislativa, paga salarios de un colón veinticinco céntimos diarios en los cafetales que tiene en los alrededores de la ciudad. Así mismo, hemos logrado saber que el doctorcito éste

ya se «está trabajando» la reelección y al efecto ha procurado que ocupen las medicaturas del pueblo en esta provincia «amigos suyos» que estén dispuestos a «ayudarle» en la campaña. Los lectores saben que este interés obedece a que los médicos del pueblo, los curas, los gamonales y la plata son los principales factores que deciden la política en Costa Rica. El secreto de este curandero metido a legislador consiste en que conoce bien los resortes que acabamos de enumerar. Lo demás, el hecho de que en el congreso no haya hecho otra que votar todas las malas causas para el pueblo y para la nación y pronunciar unos cuantos disparates que la prensa amarilla ha publicado como discursos, el pueblo no lo ve. Los campesinos y buena parte de los obreros del país todavía no leen las crónicas de las sesiones parlamentarias y menos pueden enterarse de los que están haciendo sus ilustres representantes.

Corresponsal

DE NUEVO CON LA SUCESION DE JULIO SANCHEZ
Con el pretexto de que se trata de «trabajos livianos», el mandador de la finca de la Sucesión de Julio Sánchez eu el «bajo de la Bermudes»

ha hecho saber a los peones que esta semana trabajarán hasta las dos de la tarde, es decir, ocho horas diarias, por los mismos doce reales que si trabajaran sólo seis horas. La ley de salario mínimo no establece en ninguno de sus artículos que haya trabajos que se pueden pagar a menos de veinticinco céntimos la hora. La ley lo único que establece es que el mínimo de salario por hora

de trabajo en los cafetales es de veinticinco céntimos y en consecuencia la Sucesión le está robando a cada uno de los peones que le trabajan en la finca en referencia, cincuenta céntimos diarios. Esta misma semana pondremos el parte por esta infracción de la ley en la Agencia de Policía. Veremos en qué calzones se mete el señor Agente.

EL CORRESPONSAL

De San Isidro de Coronado

Un JEFE POLITICO que ignora la Existencia de una Ley

En la zona de San Rafael no se paga el salario mínimo. Los peones de la finca Villa Graciela se presentaron a la Jefatura Política de San Isidro para pedir al funcionario respectivo que exigiera a su patrón que les pagara el salario que indica la ley, y el jefe político, después de hacerles esperar varios días, les contesto que no había ley que justificara tal medida.

Por otra parte, el Presidente Municipal y otros patrones han echado a la calle a los trabajadores y otros están por hacer lo mismo. Esta manobra tiene por objeto obligar a los trabajadores a pedir que se suprima la ley de salario mínimo.

Nosotros hacemos ver a los trabajadores que su situación difícil no puede ser resuelta por autoridades puestas expresamente para velar por los intereses de los capitalistas. Ni le Presidente de la República, ni el Congreso ni el Jefe Político dan la menor señal de inclinarse su poder del lado de los trabajadores. Si estos quieren hacer valer sus derechos, que se unan y se organicen. La unión y la organización constituyen el único camino por donde puedan marchar los trabajadores a la conquista de sus derechos.

Imprenta Cartín

Un régimen que se derrumba

Madera de Emilia PRIETO



En las oficinas centrales Del CORREO De La Capital

En las oficinas centrales de la Administración de Correos de esta capital, se comete una injusticia enorme con algunos empleados del ramo, especialmente con los del Departamento de Certificados al Exterior y con otros dos cuyas denominaciones no recordamos, pues se les obliga a trabajar tan fuertemente, en horas extraordinarias, que a veces suelen salir, especial-

mente, los sábados, a las diez u once de la noche, muchas veces sin comer y disponiendo solamente de una media hora para almorzar. Esas horas extras podrían ser remuneradas como es lo racional, como es lo justo pero sabemos que no es así y como nosotros damos a la luz pública cuanta injusticia se comete hoy denunciamos ésta y advertimos que lucharemos por corregirla.

es mucho más caro el calzado en ellos? Simplemente porque los salarios son mucho más altos en Panamá que en Costa Rica. La capacidad adquisitiva del obrero panameño es mucho mayor que la del obrero costarricense. No se trata, como cualquier persona con sentido común comprenderá, de que en Panamá hayan hecho más propaganda para el uso de los zapatos que aquí.

Si Peña Chavarría cree que no es función suya la de resolver el problema de los salarios, aunque a la verdad esta disculpa es muy relativa, si está obligado, por su condición de médico y de Secretario de Estado, a conocerlo, y con base de esto debía de proponer no una propaganda abstracta

como la adoptada por Lilito, sino algo más concreto. Por ejemplo, que el Estado calce a todos los alumnos pobres de las escuelas del país. Y el dinero? El mismo doctor Peña ha dicho que está mejor invertido el dinero de su Secretaría en calzado que en campaña contra la anquilostomiasis. Que no se gaste, pues, en la tal campaña. Además, el Gobierno de León Cortés no ignora de dónde se puede sacar dinero cuando éste se necesita para llevar a cabo una obra de auténtico beneficio nacional. Que nosotros sepamos son las compañías extranjeras y los capitalistas criollos los únicos que tienen dinero en el país. Pues entonces hay que sacárselo a ellos.

Poner el calzado barato, al alcance del niño...

Con este título demagógico se anuncia en LA TRIBUNA del miércoles de la presente semana el reportaje del Secretario de Salubridad Pública, Dr. Peña Chavarría. En este reportaje el Dr. Peña hace tres afirmaciones que son exactas. La primera es la de que si en los últimos treinta años se hubiera invertido en Costa Rica, en calzar a los niños, la mitad de la suma gastada en la campaña de anquilostomiasis, mayores beneficios sanitarios hubiera derivado el país. La segunda afirmación, igualmente cierta, es la de que en el trópico el calzado es el elemento de higiene personal más importante en la defensa del individuo. (Nosotros no diríamos que es uno de los más importantes; a nadie se le escapa que la vivienda, la alimentación, el vestido, etc., son elementos de la higiene personal mucho más importante que el calzado.) La tercera ha sido repetida muchas veces por los que han tenido oportunidad de salir del país: lo de que éste es uno de los países del mundo en donde hay más gente descalza.

parte de los buenos maestros de la República con el cuento de que basta con crear en el niño el hábito del calzado, para que el nuestro deje de ser un país de descalzos. De la misma manera que algunos maestros bien intencionados creen que basta con crear en el niño el hábito de bañarse todos los días para hacer de ésta una nación limpia. En la realidad nos encontramos con que la mayoría de las viviendas de pobres, no solamente no tienen baño para que los niños no pierdan el hábito adquirido en la escuela, sino que tampoco tienen excusados. Pero continuemos nuestro tema: a Lilito se le puede disculpar el que sea un necio en estas cuestiones de higiene pública, pero a un médico, como el Secretario de Salubridad, no. Todo induce a pensar que en el Dr. Peña lo que menos ay es ingenuidad y si propósito de hacer demagogia alrededor de los grandes y graves problemas nacionales, tratando de esquinarse su verdadero carácter y con ello, de no darles ninguna solución real. En general, el nuevo gobierno se ha caracterizado por eso. Comenzando por el jefe y terminando por el último de sus colaboradores. Palabras, palabras, palabras, y nada concreto. León Cortés ha dado más reportajes en lo poco que lleva de ser Presidente, que don Ricardo en un año y eso con todo y que este último es el inventor

del sistema. Qué ha hecho? Nada. Peña Chavarría también ha hecho mucha literatura pero no ha profundizado en ninguno de los problemas que le ha correspondido plantearse o si lo ha hecho se ha desviado intencionalmente del camino de su verdadera solución para no lesionar intereses creados. Cuando el Dr. Peña afirma que el dinero invertido en la campaña de la anquilostomiasis en los últimos treinta años hubiera producido mejores beneficios sanitarios si se hubiera comprado en calzado para los niños, uno cree que la conclusión a que va a llegar es la de que en lo sucesivo la Secretaría a su cargo va a invertir una considerable parte de su presupuesto comprando o produciendo calzado para darlo gratuitamente a los niños pobres de las escuelas o, por lo menos, a mitad de precio. Porque todos sabemos que el problema de nuestro pueblo descalzo no se soluciona con simple propaganda. Un campesino con sólo tres hijos de familia y su mujer, que gana y eso yéndole muy bien, nueve colones por semana, aunque sepa que sus hijos se e van a morir si no se les calza, aunque oiga las más elocuentes disertaciones de Lilito sobre las excelencias del uso del calzado para los niños, no podrá comprarse zapatos. El problema del calzado, como el problema del vestido, como problema de la vivienda,

están íntimamente ligados al problema de los salarios. Eso todo el mundo lo sabe. Hasta Lilito. Pero lo que pasa es que esta cuestión de los salarios, cuestión fundamental para cualquier gobierno que pretenda ahondar de veras en el problema social, les resulta a los señores del actual gobierno una brasa en las manos.

Prefieren hacer demagogia, sonarle chillidines en los oídos a este pueblo nuestro que todavía es un niño. Este último también lo saben León Cortés y sus ministros. León Cortés necesitaba votar una ley que iba a lesionar intereses creados con los cuales estaba comprometido. Se cogió de la rama de que este pueblo es en su gran mayoría descalzo y se tiró por allí, vetando la ley en nombre de los intereses de los campesinos descalzos. Lilito acompañó al Presidente en su canto a los zapatos baratos y ahora viene Peña Chavarría a sumarse al coro. La pura verdad es que en Costa Rica los zapatos no son caros. Prueba de ello es que vienen de Panamá a llevarlos porque les resulta más barato importarlos que producirlos allá. Sin embargo, ni en la ciudad de Panamá, ni en la ciudad de Colón se encuentran descalzos. Cómo es que no hay descalzos en estas dos ciudades de nuestra vecindad del Sur, siendo como

"TRABAJO"

Organo Central del Partido Comunista

APARTADO 1386

Administrador Secretario

LUIS R. PAU **EDGAR CARVAJAL**